



Viajar, explorar,

El explorador Miquel Silvestre tiene presente el poder de las tecnologías y las redes sociales. Así se ha ido extendiendo su fama. En la foto de la derecha, atrapado en la arena durante un viaje.

Arriba, recorriendo la cordillera del Himalaya. En la siguiente página, testimonios de la llegada de Silvestre y su "princesa" de dos ruedas a diferentes puntos de sus exóticos itinerarios. Arriba, a la derecha, con la viajera Alicia Sornosa.





Miquel Silvestre lleva años recorriendo el mundo en moto siguiendo a los grandes expedicionarios españoles. Su objetivo ahora es Samarkanda



conquistar

• Joaquín Vidal

Hay veces que dejarlo todo es ganarlo todo. Para Miquel Silvestre, el mundo entero. El del explorador es uno de esos casos que surgen como un chispazo en redes sociales y que cuando se convierten en un clamor acaban asomando la nariz por los medios. Silvestre, alicantino de 45 años, fue el número uno de su promoción de registradores de la propiedad, la misma oposición que aprobó en su día el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. Un viaje iniciático por Europa acabó haciéndole deslizarse por un tobogán que lo condujo a recorrer África en una moto comprada de segunda mano a pie de un carretero mauritana y dejar el Registro en excedencia. Ahora Miquel Silvestre inicia una expedición en moto a Samarkanda (Uzbekistán).

Hijo de internet y del boca-oreja, estos días Silvestre es pasto de polémica en el mundo motero. Firme en sus opiniones, taxativo y asertivo, este motorista aventurero ha ganado celebridad por unos vídeos casi caseros en los que da rienda suelta a una ideología propia, opiniones, bromas, accidentes, malos momentos, sorpresas, cervezas con los indígenas, o paisajes acongojantes. La naturalidad por bandera. Que no siempre es políticamente correcta ni cae bien a todos.

La sorpresa es que el viajero, explorador, motero, aficionado a la cerveza fría, escondía un escritor de cierto fuste. De la hojarasca de post, blogs, vídeos en Youtube y algunas colaboraciones periodísticas han nacido tres novelas. La primera, *Un millón de piedras*, es una referencia para los moteros.

El viaje en moto, como el que comienza estos días a Samarkanda, tiene peculiaridades respecto a otras formas de viajar. Para empezar, el riesgo de accidentes es mucho mayor. Es una actividad casi obligadamente solitaria, que exige ir ligero de equipaje. Pero también la intensidad de la experiencia es mucho mayor que cualquier otra forma –salvo, quizá, la bicicleta– de transportarse, el contacto con paisajes, olores, sensaciones, vientos cambiantes y, necesariamente también, el contacto con la población local.

Tras pasar por los hitos de exploradores como Magallanes y de otros más olvidados como Pedro Páez –cuyos restos descansan en Etiopía– en su Ruta de los Exploradores Olvidados, ahora el objetivo de Silvestre son los pasos de Ruy González de Clavijo. Este embajador de los reyes de Castilla del siglo XV da nombre a la principal base espa- ➔



■ Los vídeos de Silvestre, rudimentarios, espontáneos, han triunfado en la red y en el boca a boca



A la derecha, Javier Martínez de la Vara, en bici por Asia Central; arriba, su blog. Abajo, Ewan McGregor.



TRAS LA SENDA DE TED SIMON

■ TED SIMON, el viajero de Júpiter, abrió la senda de los aventureros sobre moto en los locos años setenta. Sus libros, no traducidos al español, son una referencia para los amantes de este tipo de aventura con un toque romántico. Si

Simon es la referencia, Ewan McGregor es el más envidiado y menos valorado. El actor británico es un motero experimentado y aprovecha entre rodajes

para recorrer el mundo en otra GS de BMW. Lo que ocurre es que la celebridad tiene su precio, de manera que la fábrica alemana aprovecha estas excursiones para grabar excitantes (para los golosos de las motos) videoclips. La leyenda dice que McGregor lleva un teléfono satélite con línea directa con la fábrica, para cualquier pega mecánica o física. Pero parece que solo es una leyenda.

En el bando opuesto está un madrileño, Javier Martínez de la Vara, que

lleva años recorriendo el mundo a dos ruedas, aunque a tracción animal; es decir, en bicicleta. Fotógrafo y aventurero, en precariedad absoluta de medios, Martínez de la Vara está actualmente en Irán. Es periodista y hace reportajes de sus viajes, cargado de un bloc, una cámara y una tienda de campaña. Su blog es bicicleting.com

Otra periodista en moto es Alicia Sornosa (aliciasornosa.com), cuyo blog está cargado de emociones, información y detalles conmovedores.

Los trayectos de Silvestre por África dieron pie a su primer libro, 'Un millón de piedras'.



→ ñola en Afganistán, en Qala e Naw. González de Clavijo llegó con la embajada de Enrique III hasta Samarkanda, entonces capital de Gran Bukaria, para tejer una alianza contra los turcos. Para llegar hasta Samarkanda, Silvestre cruzará en Asia los territorios de Kazajistán, Azerbaiyán y Uzbekistán, entre otros. Ida y vuelta.

Sus motos –viaja en BMW 1200 GS, una todocamino de conocida consistencia– han sido bautizadas como “las princesas”; la última se llama Victoria. Las descripciones de sus experiencias son realmente gráficas. Y exultantes. Asegura que cada llegada, abriendo rutas no exploradas en dos ruedas, es lo más parecido a “una conquista”.

Internet, las redes sociales, los patrocinadores, la tecnología, hacen que las sensaciones de Silvestre, iguales que las de otros viajeros españoles al llegar a lugares ignotos, se transmitan al orbe. Las ganas de emulación, pero sobre todo el goce y el orgullo de una estirpe de exploradores, en directo desde Asia, proa a Samarkanda. ■

✉ jvidal.interviu@grupozeta.es